

Malmberg, X. Xove, Georges Mounin, Amado Alonso, W. von Humboldt, J. Choza, J. Ruíz León, Castelao, M<sup>a</sup>. N. de Paula Pombar, Georges Gusdorf y R. Otero Pedrayo principalmente.

A nadie puede pasarle inadvertido el cúmulo de obstáculos a los que el equipo de trabajo ha tenido que hacer frente. Se trata de dificultades que Director y Colaboradores fueron resolviendo sobre la base de decisiones técnicas teórico-prácticas. Para dar una idea aproximada de tales inconvenientes baste mencionar: el problema de partida que supone determinar el léxico base que constituye el principio sobre el que se construye la propia lengua; la insuficiencia de trabajos fundamentales, por las divergencias en los objetivos de cada proyecto, como puede ser, por ejemplo, el *Diccionario da Lingua Galega* de la R.A.G.-I.L.G.; la dificultad que presenta la acotación de los diversos campos semánticos, léxicos y conceptuales; los inevitables problemas que se presentan a la hora de tratar de establecer los límites que diferencien las locuciones de las frases proverbiales o de los refranes; o lo que quizá es aún más preocupante, la inestabilidad de una normativa que no acaba de reafirmarse y que se ve acuciada por la necesidad de una pronta y eficaz resolución determinante que la confirme definitivamente.

Otro de los aspectos interesantes de este *Diccionario*... es que el lector no se va a encontrar en la encrucijada condicionante de tener que discernir si se halla ante un diccionario básicamente ideológico o puramente conceptual. Podría conducir a error interpretar que ambos términos, idea y concepto, designan en este caso la misma noción, ya que los criterios de clasificación al agrupar los términos que lo componen se han utilizado siguiendo los principios de afinidad semántica, y no de particularidades de significación diferenciadora.

En este sentido, se crean los llamados campos asociativos de la palabra: cualquier palabra de cualquier lengua provoca en la mentalidad del individuo que la utiliza un conjunto diferente y complejo de ideas de diversa naturaleza (p.12). Se trataba de evitar cualquier tipo de alusión a las múltiples connotaciones que residen invariablemente en el término «ideología».

Desde una visión puramente formal, el manejo de los ocho volúmenes no presenta ninguna dificultad añadida, ni problema funcional que no haya aparecido ya con anterioridad en producciones de este tipo. No obstante, y reconociendo la involuntariedad que siempre aparece implicada en estos casos, debe prestarse especial atención al número de erratas que pudieran detectarse y que pueden provocar confusión a la hora de llevar a cabo una consulta léxica, sobre todo si el que se acerca a los campos semánticos es un «neo-hablante-gallego».

Finalmente cabe resaltar la actitud, imitada irregularmente, de los miembros-autores de este Diccionario al sustraerse elegantemente de la polémica que suscita el posicionamiento visceral de los puristas lingüísticos

ante la «contaminación sufrida por parte de la lengua oficial».

El controvertido tema del *diferencialismo léxico*, a veces llevado a extremos cuando menos ilógicos e inútiles, se soluciona aquí utilizando el sencillo principio de «enriquecimiento de la lengua por el criterio de uso». Así, por tanto, aparecen incluidos cultismos de diversa naturaleza (políticos, religiosos, científicos, filológicos, etc.), arcaísmos, tecnicismos y neologismos. Es decir, giros, préstamos y derivaciones de las lenguas que contribuyen a la conformación de las mismas, ya sean estos los temidos castellanismos, los términos de origen lusitano, o cualquier otro vocablo de origen lingüístico-geográfico que no tiene su raíz en el complejo conjunto lexicográfico de un núcleo determinado y limitado por su particular perspectiva de la invasión léxico-foránea.

Este práctico abandono de los prejuicios de contaminación o, si se prefiere por el contrario, de limpieza filológica queda contundentemente expresada en la cita de J. L. Pensado, recogida por Quintáns –aunque contribuye a mantener viva una dialéctica controvertida que, sin duda, favorece en sí misma el empeño por fomentar y alimentar permanentemente una lengua y hacerlo, en ese sentido, de la forma más correcta para sus usuarios–. Se explica el porqué de la necesidad de una «tolerancia lingüística» no sancionada por la ley, sino por la fuerza de la costumbre de aquellos que la utilizan y la enriquecen: (...) *non olvidemos nunca que se a semellanza pode achegarnos á identidade, a diferenciación pode tamén se-lo camiño do aniquilamento* (p. 22).

En cualquier caso, estamos ante un nuevo y encomiable eslabón de la cadena de los estudios idiomáticos gallegos que debe darse a conocer en todas las esferas culturales interesadas por la riqueza que supone la posesión de tan variada pluralidad lingüística peninsular.

MARÍA DEL MAR LÓPEZ VALERO

COELHO, Paulo: *O peregrino a Compostela. Diario dun mago*, Galaxia, Vigo, 1998.

Poco se puede decir sobre este libro y sobre su autor que no se haya dicho ya en cualquier otra lengua. Consagrado internacionalmente con *El alquimista* en 1988, el autor de *Diario dun mago*, también conocido como *O peregrino a Compostela* –título principal en esta oportuna traducción de Ana Belén Costas Vila y Eva Lozano Carpenente– nos vuelve a deleitar, esta vez y afortunadamente en la lengua de Don Álvaro Cunqueiro, con un viaje a través del ensueño mágico del Camino de Santiago.

Los once, casi doce años transcurridos desde que se publicara *Diario dun mago* en 1987 no han afectado en absoluto al relato, que continúa disfrutando de una contagiosa frescura y una modernidad de sus elementos vir-

tuales, poco frecuente en el género de las narraciones, en tanto que la lectura de esta singular historia mantiene la capacidad de producir sólidos efectos, impresiones emocionales de una vigencia inusual.

Es particularmente llamativo el hecho de que la narración, tan íntima y personal en algunos aspectos, haga posible que surja entre el autor y el lector un convencimiento tácito sobre la finalidad real del viaje, en cuanto que desgranar sus contenidos convence al receptor de que en realidad dicho viaje no es más que la búsqueda simbólica de uno mismo y su auténtica personalidad, enmarcada, eso sí, en un contexto feérico-natural incomparable, que en muy contadas ocasiones ha encontrado competencia, como es el Camino de Santiago desde el País Vasco-Francés a la ciudad de Santiago de Compostela atravesando todo el norte peninsular.

Paulo Coelho, conocedor de la mística religiosa que envuelve la atmósfera del Camino y una vez realizado este fantástico e inspirado peregrinaje por él mismo en 1986, narra la aventura imprevista de un hombre que no sabe que el viaje que emprende es, en realidad, el escalón iniciático que le permite alcanzar sus sueños y alcanzarse a sí mismo. Para ello, Coelho abre todo un universo, no ajeno al espíritu gallego mágico por antonomasia, de nuevas percepciones de la realidad, sensoriales y, a un tiempo, simbólicas y sobrenaturales. Utiliza todos aquellos recursos culturales que le ofrece el Camino de Santiago y fusiona la fenomenología medieval con las expresiones reveladoras de una realidad vital, idealmente evocada y físicamente sentida.

La sensibilidad de este plurifacético escritor brasileño —la novela, el periodismo y el teatro pueden encontrarse entre algunas de las actividades más creativas de su curriculum— se manifiesta en *Diario dun mago* en su particular visión del mundo que le rodea, donde nuevas entidades de los conceptos ser, sentir o incluso amar se traducen en conocimiento por la experiencia adquirida en el peregrinaje. Es lo que el propio Coelho denomina *a lenda persoal* en la búsqueda que cada ser humano emprende a lo largo de su vida.

Es seguro que la publicación en gallego de este peregrinaje brasileño de hace más de una década, a las oportunas puertas de la celebración del esperado año *Xacobeo*, enriquecerá fructíferamente la imaginación de todo aquel que emprenda el Camino acompañado de alguna otra guía que le señale dónde descansar sus huesos y calmar su apetito, amén de satisfacer sus necesidades físicas y espirituales más elementales.

*Diario dun mago* o, lo que es lo mismo, *O peregrino a Compostela* forma parte de ese conjunto heterogéneo de publicaciones, bien halladas, que se ven fomentada por la indescribible fiesta del Apóstol a los pies de su catedral, por las inversiones turístico-culturales de la Xunta de Galicia y las editoriales varias y por el interés universal de un recorrido sin par. Si el cicerone de este penitente caminar es el relato de Paulo Coelho se puede afir-

mar, sin temor a equivocarse, que cada peregrino goza del privilegio de encontrar, en su lectura, la hechicera compañía de una experiencia mágica en cada paso, en cada monte o en cada peñasco del prometedor Camino de Santiago.

MARÍA DEL MAR LÓPEZ VALERO

DURÁN, Xosé: *Roberto Blanco Torres, xornalista e poeta*, Galaxia Árbore, Vigo, 1999, 104 pp.

A conmemoración do Día das Letras Galegas —calquera data conmemorable, hoxe en día— vén sendo unha boa excusa para que as editoriais enchan as librerías de publicacións de todo tipo acerca do autor elixido ou homenaxeado. Mais toda a produción que xurda este ano 1999 con este motivo ha de ser benvida, ó tratarse máis dun «rescate» que dunha conmemoración: o da vida e a obra de Roberto Blanco Torres (Cuntis, Pontevedra, 1981-1936), un escritor para moitos descoñecido. Chéganos da man do xornalista Xosé Durán unha amena e sinxela biografía do escritor cuntese, publicada por Galaxia na serie «Letras Galegas» da colección Árbore.

Xosé Durán, autor desta biografía, é licenciado en Ciencias Químicas e xornalista. A maior parte da súa actividade profesional está vencellada ós mundos da radio e da televisión, pero foi quizais a súa faceta de xornalista e escritor a que o levou a escribir esta biografía. *«Roberto Blanco Torres, xornalista e poeta»* é unha obra escrita coa necesidade do xornalista de da-la información dunha forma rápida, amena e ben documentada, ó que se engade, neste caso, a manifesta admiración e o respecto que o autor sente polo que é o seu paisano. A narración vai percorrendo a vida de Blanco Torres desde a súa nenez ata o seu asasinato, acaecido en 1936 en terras ourensás, nos primeiros meses da Guerra Civil.

É a de Xosé Durán unha narración biográfica aberta ó gran público, ó lector que busca máis un achegamento á figura e ó tempo de Blanco Torres que unha obra de maior profundización e peor acceso. Durán crea algo semellante a unha *«biografía xornalística»*; recorre, para osixena-lo relato, ós recortes de prensa, á introducción de anécdotas e dalgúns —poucos— dos versos de Blanco Torres: o lector atopa nesta obra un magnífico retrato de época do xornalismo galego, do que foi sobranceiro Blanco Torres, mais dificilmente vai atopar nela a poesía, senón nun breve capítulo que Durán dedica a esta faceta do escritor, ou nalgunha das citas que encabezan os capítulos. O lector decátase de que o de *«poeta»* no subtítulo do libro é máis unha boa intención que unha realidade. Haberá que acudir a outros títulos de Galaxia para coñecer-la traxectoria poética —curta, mais non por iso menos interesante— do autor de *«Orballo de media noite»*.